

cho mas dixera, pero es regla de prudencia la moderacion, i conviene evitar el enfado de la prolixidad; principalmente que de lo que se ha dicho, se colige lo mucho que resta por decir. Con esto me parece haver cumplido con mi promessa; i defendido bastantemente la innocencia de estos insignes varones, angeles de la tierra, musicos del cielo, prebendados de la catholica iglesia, ministros sagrados de los divinos officios, patrones de la limpieza santa, exemplos de la continencia, i comendadores de espera de la gloria de Dios. De Murcia, i Deziembre 4.

EPISTOLA V.

A DON JOSEPH ALAGON.

Sobre la Purpura i Sindon.

LA contienda de la *Purpura*, i la honrilla de sustentar mi opinion, que no era solamente roxa, sino que la havia tambien de otras colores, i la duda de la *Sindon*, me ha obligado a travajar un rato, i juntar algo sobre esta materia, no indigno de ser sabido; que la emulacion en esta parte es virtud: *Et immensum gloria calcare habet*. Por una misma cosa se toma *purpura*, *conchylio*, *murex*, i otros. Es pescado cubierto de una aspera concha, i por esso se llama *conchylio*, que quiere decir concha pequena, i se llama *ostro*, que en Grie-

go

go significa casco; i *murex* por la aspereza i las puntas que tiene. *Murex concha est maris* (dice San Isidoro en sus etymologias) *dicitur ab acuminis & asperitate, que alio nomine conchylium nominatur*. A cuya semejanza, un aspero peñasco que hace punta, se dice en Latin *murex*; como se ve en Virgilio en el quinto libro de la *Eneida*, hablando de la nave de Mnesteco, que dió en una roca puntiaguda.

Concussa caute, & acuto in murice remi

Obnixi, crepuere, illis que proa pependit.

Las peñas sacudidas, i los remos

En el peñasco agudo forcejando,

Dieron un gran crugido; i rebatida

La proa, se levanto, i quedó suspensa.

Vitruvio en el libro 7. cap. 13. pone quatro diferencias de *purpura*, negra la que se coge en el Ponto i en Francia; negra se entiende roxa muy obscura, porque lo roxo es proprio en ella, i los otros colores la diferencian accidentalmente. La que se pesca entre el septentrion i el occidente es cárdena; la que hai entre el septentrion al oriente i occidente, morada; la que se cria en la region meridional, roxa. Como se prepare la *purpura* para las oficinas de los pintores i tintoreros, mira a Plinio, a Vitruvio, a Philandro, a Julio Pollux i a Hermolao. No es de mi proposito, i tratarlo sería bailar fuera del choro. Como se pesca

Joa.

D

la

la purpura, Plinio lo dice, i Valeriano en esta manera: „ En una pequeña i estrecha nansa „ encierran un pescado que llaman strombo, es- „ pecie de almejas, al qual apetece infinito la „ purpura: i assi como le hiele, metiendo la „ lengua fuerte i aguda entre los juncos, pro- „ curale asir, i mientras él bolviendose i rebol- „ viendose, se defiende, tanto mas ella alarga „ la lengua; i con la fuerza i vehemencia que „ pone, se le hincha de modo, que no la pue- „ de sacar: i quando la ven apegada, la cogen „ viva por la lengua. “ I advierte Plinio, que la pesca de ella se ha de hacer, o antes que entre el verano, o despues de la canicula: por- que en el tiempo intermedio crian, i el licor que se preténde, es flaco i sin vigor entónces. La purpura recibe varios epithetos, por las varias regiones donde se halla. Como son en Melibea, ciudad de Thessalia, en Laconia, en la isla Cea, en Sidon, i en Tyro de Asia, i en Getulia de Africa, i de aqui se llama color *Puniceo* del reino Punico: Provenio esto con versos de Poetas Latinos. Virgilio en 5. *Aeneid.*

Purpura Meandro duplici Melibea cucurrit.

Horat. *Nec Laconicas mihi*

Trahunt honestae purpuras clientes.

Martial. *Nec Coae referunt iam tibi purpu-*

ras.

Horat. *Argentum vestes Getulo murice*

tinctas.

Apol.

Apollinar. *Assyrius murex nec tibi signa da-*

bit.

Idem. *Serica Sidonius fucabat stamina*

murex.

Mantuan. *Insicit extremas Sarranae purpura*

conchas.

Festus. *Quis Cadmea Tyros, Getulumque*

invidet ostrum.

Notese aqui, que purpura *Sarrana* i *Ty-*

ria es todo uno: porque Tyro se dixo prime-
ro Sarra, segun Juan Ravasio i otros. El co-
lor roxo no solo nos le da la purpura, i el *bue-*
eino, que es especie de purpura a manera de
caracol, o bozina, de la qual toma su nombre;
pero el *vermiculo* que en lengua Punica se dice
carmin, como siente Rhodigino, i la *ochra*,
i el *Sil*, i el *minio*, i el *croco*, i el *coccino*, i la
sandyx i otras cosas. Del *minio* dixo Ovidio:

Nec titulus minio, nec cedro charta notetur.

San Isidoro dice, que los titulos i principios de los libros era uso entre los Romanos ponerlos de letra roxa, por los Phenices que dieron principio a las letras, de los quales vino el color Puniceo: pero Justo Lipsio ea sus *commentarios* a los *Annales* de Tacito, aunque admite el uso, no la causa. El minio tomó su apellido del rio Miño de Galicia, i sus arenas son de su misma qualidad, digo roxas. Hallo algunos auctores que llaman a la purpura *orada*, ardiente, resplandeciente.

D 2

Virg.

- Virg. *Tyrioue ardebat murice lana.*
 Idem. *Vobis picta croco & fulgenti murice vestis.*
 Mantuan. *Vestis radiato murice solem Combibit.*
 Mirandula. *Occiduas repetens stellanti murice terras.*
 Petarca. *Aurea sic vitilo flagrabat murice palla.*

I otros muchos poetas hacen lo mismo, significando el nativo lustre i resplandor de la purpura. Esto no era dificultoso de entender, pero lo es aquello de la sagrada Escripura: *Rubicundiores ebore antiquo.* Dice de los Nazareos, que eran mas colorados, que el marfil antiguo. Algunos ignorando el secreto interpretan, que *rubicundiores* quiere decir alli mas hermosos. Pero no dixeran esso, si huvieran passado los ojos por Achiles Tacio, de quien sabemos, que los Tyrios solian teñir de purpura el marfil bueno i fino, que esso significa alli *antiquo*, i de ello hacian las mugeres arracadas i otras cosas para gala suya. Que *antiquo* quiera decir bueno, buen testigo es Ciceron: *Sanctius & antiquius est hoc mihi, dixo a su amigo Attico; i el mismo: Antiquissimum & Deo proximum id habendum.* El uso de teñir el buen marfil se sabe desde Homero en la letra *Delta*, donde dice: *Como si alguna muger tiniera el marfil del color Puniceo.* i de aqui lo tomó Virgilio:

Indum sanguineo veluti violaverit ostro
Siquis ebur. Lib. 12.

Ni Ovidio lo ignoró: *Meonis Assyrio femina tinxit ebur.* Los reyes i consules Romanos usavan solamente la purpura. Mantuano: *Cæsar, & aurato vestiti murice reges.* I Marulo: *Et consularis premia purpureæ.* Fue la purpura estimada i vendida a grandes precios; pero mucho mas la que llamavan *dibapha*, que es dos veces teñida, era en efecto la mas fina. I assi dixo Egidio Massero: *Purpura in Oebalio bis saturata cado;* i Horacio: *Te bis Afro murice tinxta vestiunt lana.* Ya que havemos tirado la barra lo que se ha podido en esta hora successiva, ¿qué dirémos de aquel lugar de Virgilio en el lib. 9. de la *Enida*, donde llamo al alma *purpurea*?

Purpuream vomit ille animam, &c.

¿I por qué Ciceron en el quarto de las *Academicas questiones* dixo al mar *purpureo*? ¿i por qué Horacio a los cisnes dixo *purpureos*? i con esto cerremos los portillos a la reguera. Digo que a las purpuras, que se cogen en el hondo pielago, las llaman *pelagias*; i aludiendo a esto Ciceron dixo al mar *purpureo* por hondo: assi lo explica Pierio, i lo trae del interprete de Apolonio en la *Argonautica*. Juan Luis de la Cerda en este lugar: *Purpuream vomit ille animam:* dice que se toma *ani-*

ma por la sangre: i trahé a Aristoteles que dice, era opinion del philosopho Cricias, que el alma del hombre era la sangre. Lazio lib. 8. cap. 8. explica *Purpuream animam*, ignea i ardiente, por la propiedad que tiene la purpura de lustrosa i luciente, de que havemos trahido hartos poetas en testimonio de ello. Alabo la explicacion del P. Juan Luis de la Cerda i la de Lazio, i no vitupero la interpretacion de otro humanista no menos insigne, el qual explica *purpurea* por apresurada, i que al primer golpe que recibió el difunto, exhaló el alma. I es el caso, que los tintoreros para que la grana sea fina, de un golpe matan el pescado purpura, dando con ella en una peña, i sino muriera al primer golpe, se esparciera la sangre en todo el cuerpo, i quedára el licor desagrado i tenue. I tomada la metaphora de aqui, llama Homero muerte *purpurea* a la que uno muere de una estocada, o de un golpe de maza, o de otro instrumento. A cuya imitacion dixo Virgilio *alma purpurea*, por haver sido muerto Rhetó de un golpe. Esto dice Valeriano lib. 28. fol. 204. *Hinc aiunt Homerum toties de ijs, qui valido aliquo vulnere premiti fuerint, purpurea eos morte sublato dicere: quem imitatus Maro dixit: „Purpuream vomit ille animam.“* Dice Cerda, Aldrovando, i otros muchos, que Horacio llama a los cisnes *purpureos* por hermosos, i que como el color purpuro es el mas hermoso i agradable, se atribuye a qualquier cosa agrada-

dable i hermosa: i que en este sentido llamó Tibúlo purpureos los cabellos de Niso, i Albinovano purpurea a la nieve: i que a todo genero de flores dicen los poetas purpureas por hermosas. Pero Mercurial en sus *Varias* disputa, que hubo tambien purpura blanca, i cómo se hacia, i reprehende a los que dicen, que *purpureos olores* se ha de tomar por hermosos, que no significa sino blancos, pues hubo purpura blanca. Discanemos un poco ahora de la *Sindon*, comenzando por la *Parecbasis* de Ausonio en su *Ephemerida*:

Puer eia, surge, & calceos

Et linteam da sindonem:

Da quidquid est amittui,

Quod iam parasti, ut prodeam.

Donde dice Elias Vineto su interprete, que *sindon* significa la camisa, engañado por ventura, porque dice *linream*. Lo cierto es que el cavallero no pediria a su page camisa para levantarse de la cama, sino sobreropa con que ponerse en pie. Que no sea la camisa queda manifesto por lo que dice Ravasio: *Sindones vestes erant candidæ ex lino, quibus Magi utebantur, subtilissime & tenuissimis filis intextæ.* I assi Marcial en el libro quarto habla de ella a diferencia de otra vestidura más gruesa llamada *endromida*:

Ridebis ventos hoc munere testus & imbrēs,

Nec sic in Tyria sindone tutus eris.

Vestido de la endromida los vientos
 Despreciarás i lluuias, con la Tyria
 Sidon no irás seguro, te prometo.

Bien consta por lo que dice Ravisio, que no era camisa la *sidon*, sino vestidura propia de los Magos: solo hai de diferencia, que la de los Magos era blanca, i la que dice Marcial, era colorada o morada, pues la llama *Tyria* por la grana de Tyro; i que la blanca *sidon* se tñiese de grana, es evidente cosa por el mismo Marcial *Epigramma* 16. contra Zoilo.

Zoilus egrotat, faciunt hanc stragula febrem:

Si fuerit sanus, coccina quid facient?

Quid torus a Nilo? quid sidone tinctus olenti?

Ostendit stultas quid nisi morbus opes?

Quid tibi cum medicis? dimitte Machaonas omnes:

Vis fieri sanus? stragula sume mea. (nes:

Enfermo Zoilo está de calentura.

¿I qué causa ha tenido? qué? una cama

Rica de Alexandria, i una *sidon*.

De purpura teñida muy fragante.

¿I para qué se vea su riqueza,

El necio se ha hecho enfermo. ¿Dime; Zoi-

De qué sirven los medicos? despidete

Aquessos Machaones. i Esculapios.

¿Quieres ser sano? toma allá mi cama.

Antes que salgamos de Marcial, procuremos entender aquel verso, *Quid torus a Nilo? quid*

sin-

sidone tinctus olenti? Calderino dice, que se hallava en codices antiguos *cinctus* en vez de *tinctus*, i que tiene essotra por mejor leccion. El maestro Francisco Sanchez Brocense piensa haver triumphado de los demas interpretes, construyendolo, o destruyendolo de otra manera. Dice pues que *tinctus* es nombre substantivo, que significa el tinte, o la tintura; pero para enquadernar el sentido son menester jueces arbitros. Pareceme que irá el pensamiento corriente, como se escrivia *Sidone*, que es la ciudad de Sidon, de donde es la mejor purpura, como veremos luego, de suerte que dirá:

Quid torus a Nilo? quid Sidone tinctus olenti:

¿De qué sirve (dice Marcial) essa cama i cobertores trahidos del Nilo, digo de Alexandria, donde se hacen preciosissimos, i teñidos en Sidon de olorosa purpura? que toda la honra que se le puede dar a la tela es ser tinta en grana de Tyro, o Sidon. El mismo Marcial en los *Apophoretos*:

Ebria Sidoniae cum sim de sanguine concha,

Non video quare sobria lana vocet.

Habla de la lana amethystina, aludiendo a la etymologia de la piedra amatista, que quiere decir sobria. Bolviendo pues a la vestidura *sidon*, oigamos a dos graves humanistas que nos assentarán esta basa: el primero Georgio Me-

ru-

rula. *Hallo, dice, en los escritores Griegos, principalmente en Libanio, que sindon es una ropa subtilissima blanca, como fue aquella del Evangelio, ubi narratur corpus Domini involutum fuisse sindone.* El otro es Philipo Beroaldo, que dice sobre Apuleyo en la *Milesia* segunda, ibi: „ *Corpus splendentibus linteis, coopertum*; el color blanco es muy acomodado a los difuntos para significar la limpieza de sus almas: i las vestiduras de lino blanco, cas no solo las usavan los sacerdotes Egipcios para su vestir, pero para los sacrificios de los Dioses; i assi leemos en el Evangelio, „ *Corpus Domini involutum fuisse sindone.*“ Hasta aqui es de Beroaldo, de donde sacamos por cosa evidente, que no era sabana la con que Christo fue embuelto; sino vestidura que solian llevar los Magos o reyes, i los sacerdotes; mysterio del cielo para significar que Christo era rei i sacerdote. Pues hemos trahido humanistas en confirmacion de esta vestidura, honricmosla tambien con sagrados doctores i lugares de la sagrada Escritura. En el cap. 14. de los *Jueces* dice Samson: *Preponam vobis problema, &c.* „Yo os quiero proponer un problema o duda, que si me la desatais dentro de los siete dias del combite, os daré treinta sindones, i otras tantas tunicas“ Aquí, dice Nicolas de Lyra, *treinta sindones es treinta ropas de lino llamadas assi.* Maldonado sobre los Evangelios explicando aquel lugar que San Marcos refiere solo, i no otro de

los sagrados Evangelistas: *Adolescens quidam sequebatur eum amictus sindone supernudo,* dice que *sindon* no era lo que el vulgo llama *sabana*, sino que era un genero de vestidura de lino, pero caliente. I Cornelio Jansenio sobre el mismo lugar: *amictus sindone,* dice, *sindon* es una ropa delgada de lino. *Subtili lino vestimento.* I de camino digamos lo que dice Cayetano, i repite Jansenio en el dicho lugar, que aunque dicen Santos, quien que aquel mancebo, *adolescens quidam,* &c. era Santiago el menor, quien que San Juan Evangelista, a Cayetano le parece, i lo prueba con legitimas razones, que no podia ser Apostol alguno, sino que fue un mozo curioso, que oyendo el gran tropel, con que llevavan preso a Christo, salió a ver lo que era, i viendo que los soldados de la cohorte, que ivan despejando las calles, echaron mano dél, dexando la sindon, o sobrerropa, huyó i se escapó de ellos.

A este pequeño trabajo puede v.m. echar el sello con otros lugares dignos de observacion, que havrá corrido, que yo como corto de vista, i que he menester anteojos, tengo muy cerca el horizonte. De Murcia i Agosto 8.

EPISTOLA VI.

AL LICENCIADO DIEGO MAGASTRE,
I AL LICENCIADO ALONSO DE LA MOTA,

Sobre el numero ternario.

POr mi fe, señor licenciado Magastre, i señor licenciado Alonso de la Mota, que me han echado las bulas. Quisieron vs.ms. que el día de los Reyes nos juntásemos a una merienda para alegrarnos en la fiesta: puso uno un capon, i otro un par de perdices, i mi escote ordenaron que fuesse un discurso del numero ternario en alusion de los tres reyes. Si yo me contentára con traer las cosas que en sí encierra este numero a diestro i a siniestro, pudiera sin dificultad hacer un nuevo chaos, i cumplir mi obligacion a poco trabajo: pero ya que accepté esta parte, quiero darla con las notas i observaciones de mas erudicion que pudiere, si de mí se puede esperar alguna. Los Magos vinieron del Oriente a Jerusalem (*Matthai* cap. 2.) diciendo: *¿Dónde ha nacido el rei de los Judios? porque havemos visto su estrella, i le venimos a adorar.* La provincia oriental, de donde vinieron, fue la Arabia, profetizada ya por David *Psalms*. 71. verso 10. *Reges Tharsis & insule munera offerent; reges Arabum & Sabbá dona adducent.* Arabia, dice Claudio Ptolemeo es fertilissima de aromas:

em-

embianos encienso, myrrha, gengibre, amomo, cinamomo, copia de pimienta i otras cosas; tiene famosos cavallos, camellos i bueyes. Pues el oro de Arabia ¿quién no le celebra? De aquí fueron los Magos, o reyes. Magos entiendo con el doctissimo Maldonado sobre este lugar de San Matheo, no magicos, ni encantadores, sino hombres doctos i insignes en el conocimiento de las estrellas, i que con la sagacidad natural i sciencia pronosticaron cosas futuras, i interpretavan sueños: astrologos en efecto, o Pythones, o sabios, que los Persas a los sabios llaman *magos*, como los Griegos *philosophos*, los Italianos de la Toscana *aruspices*, los Indios *Brachmanes*, o *gymnosophistas*: i estos magos eran reyes (esta es la comun opinion de los doctores sacros) o príncipes; que del mismo modo se ha de entender Virgilio en aquel verso:

*Dic quibus in terris inscripti nomina regum
Nascantur flores?*

I Horacio *Oda* 29. lib. 1. reyes los llama claramente.

*Ici, beatis nunc Arabum invides
Gazis, & acrem militiam parvas,
Non ante devictis Sabæo
Regibus, horribilibique Medo.*

I estos reyes Magos eran tres segun San Augustin, San Leon, Ruperto i otros: llamavan-

56

se Melchor, Gaspar, Balthasar. Tres fueron las regiones de donde vinieron, Arabia, Sabá, Tharsis: tres los dones que ofrecieron a Jesus, oro, myrrha, encenso. ¿Pues por qué tantas triplicidades? Porque adorando a Christo, con quien por via de concomitancia assistian el Padre i el Espiritusanto, adoravan intrinsecamente la santissima Trinidad; que no es posible que huviesen venido tres para menos que para symbolo de la divina Triada, la qual quiso Dios significar de mil maneras i en mil lugares. Adam padre del genero humano engendró tres hijos, Cain, Abel i Seth: Noe padre segundo de las gentes procreó tambien tres, Sem, Cham i Japhet. Abraham hospedó tres angeles; Sara cozió tres medidas de harina para regalarlos. Tres cortesias les hizo Abraham, lavatorio, comida i sombra del arbol; tres fueron los santos, de quien Dios se llama señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob: tres los niños, que salieron del hocno ilcosos. A tres dias que apacentó el ganado Moises, se le apareció Dios en la zarza: tres subieron al monte por la salud del pueblo, Moises, Aaron i Hus. Tres veces se midió Euseo con el niño para resucitarlo; i treientos lugares hai a este proposito, i no es el menor el de los tres Magos, o reyes de oriente, que hoy con tanta fiesta celebramos. El numero ternario fue venerado de los ethnicos de mil modos, con muchas significaciones, i a muchos propositos. Aun las cosas que casualmente te-

nían

nían el numero de tres; las estimavan mas que otras, por parecerles; que, aunque obradas a caso, tenían aprobación divina: porque estavan persuadidos que agradava a Dios el numero ternario, tanto que vino a ser proverbio: *Numero Deus impari gaudet*; i millores de cosas hai con el numero de tres en sí incluso. Tres Parcas, Lachesis, Clotho, Atropos: tres Gracias, Thalia, Aglaya, Pasithea: tres hijos de Rheca, Jupiter, Neptuno, Phiton: i tres hijas Vesta, Ceres, Juno. Tres Sirenes en Trinacria: tres enigmas proponia la Esphingo Thebana; qual era la cosa de dos pies, de tres pies, i de quatro pies. El derecho es en tres maneras, natural, civil, i gentil: la medicina tambien, logica, methodica, i empirica: los generos de hablar tres, sublime, templado, i humilde: la mesa Delphica de Apolo, de tres pies, dicha *tripode*. La ciudad de Roma es dividida en tres estados, Senatorio, equestre, i plebeyo. De este numero tuvieron nombre los tribus, tribunus, triumviro, triummo, i Trimegistro. La chimera fue bestia de tres cabezas: el monstró Scyla, perro, virgen i pescado. Las Górgones tres; las Furias tres, las Harpias tres; los libros Sibyllinos tres. Quien de esto quisieré hacer cornucopia, lea a Ausonio en el Idyllo que comienza: *Ter bibe*, quedará bastantemente satisfecho: pero lo que es mas de considerar a mi juicio, son algunas observaciones i notas acerca del numero ternario. La primera sea, que naturale-

za

za hace muchas cosas debaxo de este numero. Virgilio en el lib. 1. de su *Georgica* avisa a los labradores de los tiempos por la luna i por el sol. De la luna hace tres prognosticos, que obscura señala lluvia, roxa vientos, clara serenidad.

*Luna revertentes cum primum colligit ignes,
Si nigrum obscuro comprehenderit aere cornu,
Maximus agricola pelagoque parabitur imber:
At si virgino suffuderit ore ruborem,
Ventus erit: vento semper rubet aurea Phoebe:
Sin orta in quarto (namque is certissimus au-
ror)*
*Pura, nec obtusis per caelum cornibus ibit,
Totus & ille dies, & qui nascitur ab illo,
Exactum ad mensem pluvia ventisque carebunt.*

Si la luna mostrare en el oceso
Obscuro i negro el cuerno, grande lluvia
A la tierra i al mar se le apareja:
I si su rostro virginal sacare
Arreboles, havrá viento sin duda:
Pero si por el cielo apareciere
Pura i clara con cuernos plateados,
Todo aquel dia i los demas siguientes
Al fin del mes será tiempo sereno.

Del sol hace muchos prognosticos, mas en tres maneras: del sol, quando nace: i del sol, quando se pone: i del sol juntamente, quando nace, i quando se pone.

Sol

*Sol quoque & ex oriens, & cum se condidit
in undas,
Signa dabit, &c.*
I mas abaxo.

*At si cum referetque diem, conditque relatum,
Lucidus orbis erit, frustra terreberet nymbis:
Et claro silvas cernes aquilone moveri.*

I las señales del juicio extremo han de ser en el sol, en la luna i en las estrellas. Cosa notabilissima fue lo que naturaleza hizo, quando mostró tres soles a un tiempo, i estos solamente vistos en España, la noche que nació Christo nuestro Salyador. O madre naturaleza, cuánto te devemos los Españoles, por havernos honrado con esta estupenda triplicidad de soles, significadores de la Trinidad inmensa de Dios. La segunda nota es, que el numero ternario significa el grado supremo de perfeccion. Assi parece por Horacio Oda 1. lib. 1.

*Hunc si mobilitur turba Quiritium
Certat tergemini tollere honoribus, &c.*

Donde llama cargos *tergeminos*, o triplicados a los cargos amplissimos i excelentissimos, quales fueron la edilidad mayor, la pretura i consulado. I el mismo en la Oda 3.

*Illi robur & as triplex
Circa pectus erat, qui fragilem truci
Commisit pelago ratem primus.*

E

, El

„ El primero, dice, que sulcó el mar, sin duda
 „ da tenía en el pecho algun roble, o bronze
 „ triplicado,“ es a saber, durissimo. I el mismo
 en la Oda 13. de este libro usó del mismo
 termino:

*Felices ter & amplius,
 Quos incorrupta tenet copula, &c.*

„ O tres veces dichosos aquellos que viven en
 „ la no rompida copula del matrimonio. “
 Donde *tres veces dichosos* es lo mismo que di-
 chosissimos. Esta perfeccion enseña claramente
 el psalmista rei, diciendo en tres versos: *Bea-
 tus ille, qui non abiit in consilio impiorum, et in
 via peccatorum non stetit, et in cathedra pes-
 tilentia non sedit.* „ Bienaventurado el que no
 „ se halló en el consejo de los malos, ni hi-
 „ zo alto en el camino de los pecadores, ni
 „ se asentó en la cathedra de pestilencia. “ I
 el Francés en su lengua vulgar pará llamar a
 un hombre mui valiente, le dice *tres fort*,
 tres veces fuerte, es a saber, fortissimo. La
 tercera nota sea, que el numero ternario sig-
 nifica felicidad. Horacio Oda 17. lib. 2.

*Cum populus frequens
 Letum theatris ter crepuit sonum.*

„ Quando el pueblo numeroso hizo en los
 „ theatros tres veces alegre aplauso. “ Felice
 honra al que se le hace, i gloria summa. Pro-
 percio Elegia 8. lib. 3.

Es

Et manibus faustos ter crepuere sonos.

„ I con las manos le hicieron tres veces aplau-
 „ so felice. “ I Virgilio en el lib. 4. de su
Georgica dice:

Terque fragor stagnis auditus Avernis.

Aquí, dice Servio, que se alegró grandemen-
 te el infierno de ver bolver a Eurydice muger
 de Orpheo: i quando entró, en señal de su con-
 tento las animas le hicieron tres veces aplauso.
 La quarta nota sea, que el numero ternario
 fue mui usado en los sacrificios i otras cosas
 divinas, i en los encantos i arte magica. Ma-
 ron lib. 1. de la *Georgica*:

*Terque novas circum felix eat hostia fruges,
 Omnis quam chorus & socij comitentur ovantes,
 Et Cererem clamore vocent in tecta.*

La bestia, que ha de ser sacrificada,
 Dé tres bueltas primero a los sembrados,
 Vaya el choro tras ella, i con guirnaldas
 Los compañeros siganla, llamando
 A Ceres con clamores a su casa.

Esta era la fiesta *ambarval*, que era salir a
 bendecir los panes al rededor de los sembra-
 dos, i celebravase en honor de la diosa Ceres
 instituidora de la agricultura. Unos dicen que
 la res era un cordero; otros que un puerco,
 otros que un bezerro; pero lo mas cierto es,

E 2 que

que llevavan juntamente tres reses, cordero, bezerro i puerco: i por esso a este sacrificio llamavan *Suovetaurilia*, que es tanto como decir *sus, ovis, taurus*, los tres animales dichos. Lo mismo dice Caton en el libro de *re rustica*, a quien se deve dar entero credito. En fin lo que hace a nuestro proposito es, que con aquella víctima davan tres bueltas a los sembrados, i que eran las reses tres, como misterio mui proprio i acomodado a las cosas divinas. Horacio Oda 28. lib. 1.

*Quamquam festinans, non est mora longa, licebit
Iniecto ter pulvere curras.*

Entre los antiguos era casi sacrilegio dexar al difunto por sepultar. En Homero Patroclo insepulto se le aparece a su amigo Achiles, i le ruega que le dé luego sepultura, porque pueda entrar en el infierno: que la gentilidad tenia, que las animas de los que no havian sido sepultados, andavan vagando por las soledades del Orco, i que Charon no las admitia en su barca para passarlas. I llamavase *justa sepultura*, quando al enterrar el cuerpo, se le echava tres veces tierra, que es lo que aqui dice Horacio: *Ter iniecto pulvere*. De lo mismo se queixa Ariadna con Theseo en Catúlo.

*Pro quo dilaceranda feris dabor, alitibusque
Præda, nec inteſta tumulabor mortua terra.*

Mar-

Marciano dice en la lei *Divi fratres ff. de relig. & sumt. funerum*: „ Los hermanos divos „ por un edicto mandaron, que nadie fuesse „ osado inquietar el cuerpo entregado a la „ justa sepultura. “ I Architas Tarentino en Horacio lib. 1. Oda 28. ruega al marinero que passa, que no passe sin echar un poco de tierra al cuerpo que alli estava por enterrar:

*At tu, nauta, vage ne parce malignus arena
Ossibus & capiti inhumato particulam dare.*

Virgilio dice en la persona de Sinon, que Diomedes i Ulysses robaron de Troya el Palladion fatal, i que apenas le pusieron en su real, quando la diosa Palas hizo tres milagros; uno que echó de sí llamaradas de fuego: otro que sudó: i otro que tembló la estatua tres veces:

*Vix positum castris simulacrum, arsere corusce
Luminibus flammæ arreſtis: salsusque per artus
Sudor isti: terque ipsa solo (mirabile dictu)
Emicuit, parmanque ferens, hastamque tra-*
mentem.

En los encantos de la magia era mui ordinario, i aun a parecer de los magicos necesario este numero. El mismo Virgilio Ecloga 8.

*Terra tibi hæc primum triplæcî diversæ colore
Licia circumdo; terque hæc altaria circum
Effigiem duco: numero Deus impare gaudet.*

E 3

Don-

Donde vemos que pone tres lizos, i tres colores, i que con la imagen de cera da tres bueltas al altar. Theocrito en su *Pharmaceutria* dice otro tanto:

Ter libo, ter & hec pronuntio mystica verba.

„ Tres veces sacrificio, i tres veces pronuncio „ estas mysticas palabras. “ Ovidio en el 2. de los *Fastos* dice de una encantadora, que ponía baxo el lumbral tres pedazos de encienso con tres dedos:

Et digitis tria thura tribus sub limine ponit.

I Tibulo libro 1. *Ter cano: ter dictis expue carminibus.* „ Canta tres canciones, i dichas, „ escupe tres veces. “ I Petronio hablando de una maga: *Ter me iussit expuere, terque lapillos injicere in sinum.* „ Tres veces me mandó „ escupir, i echarle tres veces piedras en el regazo. “ I el poeta Nemesiano:

*Quid prodest, quod me peregrini mater Amyntæ,
Ter vittis, ter fronde sacra, ter thure vaporo
Lustrarit?*

„ Qué importa, dice, que la madre del foras- „ tero Amyntas me haya purificado tres veces „ con las tocas, tres veces con la sagrada hoja, „ i tres veces con el vaporoso encienso? “ La quinta nota sea, que los Gentiles tenían por

cier-

cierto su daño, i por cierto su bien, haviendo comprobacion del numero ternario. Ovidio:

*Ter tecum conata loqui, ter inutilis hæsit
Lingua; ter in primo destitit ore sonus.*

„ Tres veces prové a hablarte: tres veces se „ me pegó a la garganta la inutil lengua; tres „ veces se quedó la palabra en la boca. “ Virgilio libro 7. de la *Eneida*:

*Hic pater omnipotens ter colo clarus ab alto
Intonuit.*

I luego dice: *Didit hic subito Troiana per agmina rumor,
Advenisse diem, quo debita mania condant.*

Assi como Jupiter tronó tres veces desde el cielo, se alegraron los Troyanos grandemente: i con aquella señal tuvieron por cierto ser llegado el día de fundar la ciudad prometida. La sexta i ultima nota sea, que assi Christianos como Gentiles, siempre han sentido bien del numero ternario. Los Pythagoricos segun Plutarco dedicaron el numero ternario a la justicia: porque la justicia está en medio de los dos extremos, ofensor i ofendido, con que se engendra la triplicidad: i los antiguos no solamente los numeros, pero las figuras aplicavan a los nombres de los dioses; como el triangulo a Diana; i por esso la decian *tritogenia*, i á Minerva *trigemina*; porque los Egypcios con

E 4

ella

ella significavan los tiempos del año, que entre ellos eran tres, verano, estio i invierno. Democrito dixo, que Palas fue llamada *Triomna*, por haver dado tres preceptos acomodados a la buena institucion: *Bene consulendum, recte iudicandum, iuste agendum.* „ Aconsejar „ bien, juzgar bien, tratar bien.“ Celio Rhodigino lib. 22. cap. 9. dice, que Dios auctor del universo es reverenciado con tres cosas, con adoracion, con sacrificio de encienso, i con hymnos; i estos cantados en tres tiempos, por la mañana, a medio dia i a la tarde. La iglesia usa contra los tres enemigos del alma oraciones, ornamentos i ceremonias. Eubulo decia, que en la comida se han de beber tres copas de vino, una a la salud, otra al gusto, otra al sueño. En honra i gloria de los tres Horacios, que triunfaron de los tres Cúriacios, dice Dionysio que instituyó el pueblo Romano el privilegio de los tres hijos; *Ius trium liberorum*, i era, que a quien se le concedia, se le dava renta o racion para sustentar tres hijos. El Emperador Domiciano hizo merced de este privilegio a nuestro Español Marcial; el mismo lo testifica en la cortapisa del libro 2.

Natorum mihi ius trium roganti.
Musarum pretium dedit mearum.
Solus, qui poterat. Valebis uxor.
Non debet domini perire munus.

I con esto alzo las mesas de mi pobre combite,

te, que no es razon perder por enfadoso, lo que deviera merecer por el desseo de acertar. Nuestro Señor, &c. De casa, Julio 3.

EPISTOLA VII. (*)

AL LICENCIADO ANDRES de la Parra, racionero de la santa iglesia de Toledo,

Acerca del nombre Tajo, i otras cosas tocantes a la ciudad de Toledo.

Con gran cuidado me ha tenido la indisposicion de v.m. Haelgome por extremo de la mejoria, i ruego a nuestro Señor de a v.m. confirmada salud, i largos años de vida. Si está v.m. para armas tomar, se sirva de pasar los ojos por estos dos parrafos, que por ser tocantes a cosas de Toledo los embio, mas que por dignos de estimacion alguna.

Al rio Tajo dice San Isidoro en sus *Etimologias* que le dió nombre Carthago la de España. Sus palabras son estas del libro 17. cap. 21. *Tagum quoque fluvium Carthago Hispanie nuncupavit, ex qua ortus procedit fluvius.*

(*) Es tan sabido ya que M. Maximo i Flavio Destro, de quienes saca Cascales varias noticias de esta Carta, son autores fingidos; que fuera superfluo detenernos a provarlo, quando lo hicieron con tanta erudicion D. Nicolas Antonio en su *Censura de Historias falsas* impresa en Valencia en 1721. P. el Marques de Mondexar en sus *Dissertaciones* *Historiarum* &c.

vius arenis auriferis copiosus, &c. „ Carthago la de España dió nombre al rio Tajo, de „ la qual descendiendo corre copioso de arenas „ de oro. “ Del hace mencion Seneca en la tragedia de *Thyestes* en el choro del 2. acto.

2 *Non quidquid fodit occidens*, *NON ILLA*
Aut unda Tagus aurea, *NON ILLA*
Claro devehit alveo, &c.

— No quanto el occidente nos da de oro ;
 Ni quanto el Tajo en sus doradas ondas
 Buelve i rebuelve por su clara madre, &c.

Sobre este lugar el docto Antonio Delrio se espanta de San Isidoro, porque dice que Carthago le dió nombre al Tajo, pareciendole que es imposible que Carthago, ni la nuestra Espartaria, ni Carthago la Africana se le haya dado. *Sed quomodo illum*, dice, *nuncupavit Carthago? vel quomodo prius dicebatur, antequam sic nuncuparetur? aut que ista Carthago, ex qua Tagus ortus? nova, an vetus? an que alia? De mendo liquet, de castigatone non liquet.* „ ¿Cómo Carthago le dió nombre al Tajo?, o cómo se decia antes que se „ llamára assi, o qué Carthago es esta, de „ donde nace el Tajo? la nueva, o la vieja, „ o qué otra? Del error consta, pero no de la „ emienda. “ Aquí trabaja este auctor por emendar este lugar, *nec proficit hilum*. Su enredo consiste en no tener noticia de la terce-

ra Carthago, que fue en la Celtiberia entre Priego i Torralva, a la falda de los montes Celtibericos, de donde nace el Tajo, i adonde de estava Carthago la vieja, como lo testifica Claudio Ptolemeo en sus tablas fol. 28. De esta pues trahe su nacimiento Tajo, i assi dixo muy bien San Isidoro: *Tagum Carthago nuncupavit*, &c. Pero cómo Carthago haya dado nombre a Tajo, dudó bien Antonio Delrio, pues no lo dixo San Isidoro, ni otro auctor que yo haya visto hasta hoi, que ha salido a luz muy poco ha, M. Maximó Cesaraugustano, cuyas palabras explican esta duda. *Gothi per idem tempus possidebant hic quidquid est a Cara Tagi, id est, a capite Tagi, quod est planities dicta Tagus, ubi fluvius hic nascitur in Celtiberia usque ad immersionem eius in oceanum prope Olissiponem*. De manera, que de Carthago, que quiere decir en lengua antigua Española cabeza de vega, porque *cara* significa cabeza, i Tajo vega (donde nace este rio, i de aqui va a dar al oceano cerca de Lisboa) tomó su nombre el Tajo: con que queda explicado el lugar de San Isidoro, i Antonio Delrio desengañado; aunque le devemos una buena indagacion, i es, que Tajo, antes que Carthago le diera el nombre, se llamó *Theodoros*, que quiere decir *don divino*; i pruevalo con Aristoteles en el libro de *admirandis audicionibus*: *In Iberia flumen Theodoros vocatum circa littora, multum arenæ aureæ voluit, ut fertur*. En Iberia el rio Theodoros, Theo-

„ Theodoro cerca de las riveras lleva mucho oro en sus arenas, segun es fama.“ Nota digna de hombre tan erudito, i gloriosa al Tajo Toledano.

El segundo parrafo es, que el doctor Salazar de Mendoza, canonigo de essa santa iglesia, valiente escriptor, dice en su libro de las *Dignidades seculares de Castilla i Leon*, i otros con él, que San Eugenio discipulo de los Apostoles fue el primero prelado de Toledo. Sin duda fue segundo, porque Flavio Dextro testifica en su *Historia omnimoda*, que Elpidio fue creado obispo de Toledo año 57. del nacimiento de Christo por el Apostol Santiago. Sus palabras son: *Alios & S. Iacobus creavit episcopos, alterum Basilium, qui primus fuit Carthagini Spartavie presul, Eugenius Valentie, Agathodorus Tarracoenensis, Elpidius Toletanus, Eihemus Barchinonensis, &c.* I el mismo auetor dice, que San Elpidio con otros discipulos de Santiago en la primera persecucion de Neron padeció martyrio junto a Valencia por el juez Aloto, habiendose juntado alli para hacer un concilio. Fue su muerte año del nacimiento de Christo 65. Eugenio fue obispo de Toledo año 100. segun el dicho Dextro fol. 18. El mismo canonigo pone en el capitulo 5. del origen de los condes, a Valderico conde de Toledo; i pareceme que si hallara mas condes de Toledo, que los huviera puesto. Adviertase pues, que el año 590. dia del Arcangel San Miguel huvo en Toledo una

una synodo de 72. obispos de España i Francia, donde assistieron muchos principes seculares, i entre ellos se halló Gudila conde de Toledo, i Estephano conde i principe de Toledo. Contando los principes que se hallaron en esta synodo dice: *Et ex regis consilio Gudila comes Toleti: Ophilo comes Hispalensis: Nicolaus comes scantiarum, cognatus Ophilonis: Stephanus comes ex regia nobilitate, Ophilonis pater, & frater Fonsa regis socii, Toleti princeps, & multi alij catholici viri.* „ Halla, „ ronse alli, dice, del consejo real Gudila „ conde de Toledo, Ophilon conde de Sevilla, „ Nicolaus conde de la copa, deudo de „ Ophilon, el conde Estephano descendiente „ de la casa real, padre de Ophilon, i hermano de Fonsa suegro del rei, principe de „ Toledo, i otros muchos catholicos varones. „ Pudiera tocar algunas cosas de Toledo, que los Chronistas de essa ciudad han olvidado, pero como mies agena la dexo para sus dueños. Aunque para quien quisiere ser curioso de su patria, no fuera malo apuntar como el monasterio de San Benito sobre el Tajo le edificó el rei Witerico, i su primer Abad fue Egila; i como en tiempo de Olimpico, segundo de este nombre, arzobispo de Toledo, se ensancho la iglesia, i fue dotada de una ilustre libreria: i como por San Elpidio arzobispo a petición de algunos obispos, la provincia Carthaginense, que hasta su tiempo havia sido una, i obedecia al prelado de Toledo, fue di-

vidida en *Carpetana* i *Carthaginense*: i como se hermanó la iglesia de Toledo en tiempo del arzobispo Aurasio con la Romana, i con la Africana, i con la de Milan: i como San Felix arcediano de Toledo en tiempo de Melancio padeció martyrio en Sevilla a 2. de Mayo, i otras cosas no indignas de memoria. Esto baste, que aunque v.m. tenga gusto de oír grandezas de su iglesia, no lo permite la reciente convalecencia; trate v.m. de su regalo, i me mande cosas de su servicio, pues me tiene aquí por suyo. Nuestro Señor, &c. De Murcia i Junio 20.

EPISTOLA VIII.

AL LICENCIADO LUIS TRIBALDO
de Toledo.

Sobre la obscuridad del Polyphemo i Soledades de Don Luis de Gongora.

HAvia en Paulenca, una de las villas de la inclita Granada, un sacristan, si toscos por el lugar de su nacimiento, hombre de humor por lucidos intervalos, que a veces le fatigavan. Este, señor licenciado, estando un día en el campanario de su iglesia para tocar a las Ave Marias (costumbre santa de nuestra España) dió los primeros golpes con el compas ordinario: i viendo desde la torre toda la gente, que estava recogida en la plaza rezando

do descubierta, detuvose en el postrero golpe un gran rato; i dixo a un compañero suyo: ¡*Hola mira cómo te los tengo!* A fe de hombre de bien que me parece que el archipoeta de Cordova, *quem honoris gratia nomino*, ha querido representar estos días al sacristan de Paulenca, teniendo con su buen capricho a los mas poetas de España descaperuzados, aguardando que dé la tercera campanada. No digo yo que este humor es natural en él, sino que ha sido *eutrapelia* i rato de entretenimiento, arrojando la capa capitular por el ameno prado, para desenfadarse del continuo choro, gustando de dar papilla a los demas poetas con esta nueva secta de poesia ciega, enigmatica i confusa, engendrada en mal punto, i nacida en quarta luna: porque ¿quién puede presumir de un ingenio tan divino, que ha ilustrado la poesia Española, a satisfaccion de todo el mundo: ha engendrado tan peregrinos conceptos: ha enriquecido la lengua Castellana con phrases de oro, felicemente inventadas, i felicemente recibidas con general aplauso: ha escrito con elegancia i lisura, con artificio i gala, con novedad de pensamientos, i con estudio summo, lo que ni la lengua puede encarecer, ni el entendimiento acabar de admirar atonito i pasmado; que havia de salir ahora con ambagiosos hyberbatos, i con estilo tan fuera de todo estilo, i con una lengua tan llena de confusion, que parecen todas las de Babel juntas, dadas para cegar el entendimiento,

i castigar los pecados de Nemrot? ¿Es posible, poetas, que no haveis conocido que esto ha sido hecho, o para prueba de su ingenio, como inventó Ausonio los versos monosylabos, i se inventaron antes los ropalicos i los leoninos; no porque ellos sean buenos, sino para probar las fuerzas i caudal proprio, o para reirse de vosotros; pues quiere a fuerza de ingenio con estas ilusiones haceros recibir por bueno, lo que él conoce ser malo, vicioso i detestable? I si acaso (lo que no pienso) habla de veras, i le parece, que esta nueva secta de language poetico deve ser admitida, confesaré de plano, que o yo he menester purgarme con las tres Anticyras de Horacio, o él va totalmente fuera de trastes. Entrando pues en este Cretico labyrintho, pregunto, si la obscuridad es virtud, o vicio. Qualquiera responderá con Tulio i con Quinctiliano, i con los demas maestros de la eloquencia absolutamente, que es vicio: *Brevis esse laboro, obscurus fio.* „ Procurando ser breve, pecco de obscuro. “ La brevedad es virtud, digo la oracion concisa i casta, que no tiene mas, ni menos de lo que ha menester; porque si tiene mas, es ambiciosa, i menos, es obscura, i por consecuencia viciosa. ¿Quién nos sabrá decir la causa de los que afectan la obscuridad? A la mano tenemos a Marco Fabio en el lib. 8. de sus *Institutiones oratorias*, cap. 2. *Hinc enim aliqui famam eruditionis affectant, ut quaedam soli scire videantur.* Havia tratado de

la obscuridad. i dice luego: „ Con esta altura nos pretenden la fama de erudicion, para que se entienda que ellos solos saben. “ I este no es nuevo vicio; pues escribe Tito Livio, que huvo un maestro, que mandava a sus discipulos, hablassen obscuro: i assi quando alguno venia con oracion mui intricada: „ Esta sí, decia, es mucho mejor, que yo no la entiendo. “ *Tanto melior, ne ego quidem intellexi.* De esto se rie bravamente Quinctiliano: pero ¿quién no? I el mismo dice lo que siente acerca de esto: *At ego otiosum sermonem dixerim, quem auditor suo ingenio non intelligit.* „ Ocioso, vano i sin fruto es el language, que el oyente ingenioso no entiende. “ I luego dice: *Quidam emutatis in perversum ditis de figuris, idem vitium consequuntur; pessima vero, que verbis aperta, occulto sensu sunt.* „ Algunos, dice, depravan, do los conceptos con figuras incurrer en el mismo vicio: i lo peor de todo es, que palabras mui claras producen sentido mui oculto. “ ¿Hai mas que decir para nuestro proposito? No por cierto. ¿Qué otra cosa nos dan el *Polyphemo* i *Soledades*, i otros poemas semejantes, sino palabras trastornadas, con catachreses i metaphoras licenciosas, que quando fueran tropos mui legitimos, por ser tan continuos i seguidos unos tras otros, havian de engendrar obscuridad, intricamiento i embarazo? I el mal es, que de sola la colocacion de palabras i abusion de figuras nace i procede

de el chaos de esta poesia. Que si yo no la entendiera por los secretos de naturaleza, por las fabulas, por las historias, por las propiedades de plantas, animales i piedras, por los usos i ritos de varias naciones que toca, cruzará las manos, i me diera por rendido, i confessára, que aquella obscuridad nacia de mi ignorancia, i no de culpa suya, havien-
dolo dicho dilucida i claramente como deve. Oigamos a Horacio lo que siente sobre esto, que es su voto de los mejores:

*Vir bonus & prudens versus reprehendet inertes,
Culpabit duros: incontinis allinet atrum
Transverso calamo signum: ambitiosa recidit
Ornamenta, parum claris lucem dare cogit:
Arguet ambigue dictum, &c.*

Oigamos tambien a Marcial libro 10. Epigramma 21.

*Scribere te que vix intelligat ipse Modestus,
Et vix Claranus, quid rogo, Sexte, iuvat?
Non lectore tuis opus est, sed Apolline, libris:
Iudice te maior Cinna Marone fuit.
Sic tua laudentur: sane mea carmina, Sexte,
Grammaticis placeant, & sine grammaticis.*

Quid enim prodest (dice San Augustin lib. 4. de doctrina Christiana) locutionis integritas, quam non sequitur intellectus audientium?
„ ¿Qué importa el peregrino pensamiento di-
„ cho

„ cho con perfectissima gala, sino le alcanza
„ el oyente? “ Que hable el poeta como doc-
to, consentolo i apruevoló; i es bien, que
ya por la divinidad de la poesia, ya porque
los poetas son maestros de la philosophia i cen-
sores de la vida humana, hablen en sublime
estilo, i toquen cosas arcanas i secretas,

Lectorem delectando, pariterque monendo.

Virgilio, Horacio, Catúlo, Propercio, Tibúlo, Ovidio, Ausonio, Nemesiano, Fracastorio, Pontano, i otros mil, que entre los Latinos reverenciamos, juntamente con nuestros Españoles, Lucano, Marcial, Seneca i Claudiano, claro escribieron, excepto algunos lugares de doctrina particular, o historia recondita, o secretos de naturaleza, que como padres de las ciencias, i como curiosos humanistas siembran algunas veces por sus obras: i digo bien algunas veces, porque si lo hicieran siempre, cayeran en el vicio de obscuridad condenada de todos los que bien sienten. Escucha a Ausonio sobre la vaquilla que esculpió Myron:

*Bucula sum caelo divini facta Myronis
Aerea, nec factam me puto, sed genitam.
Sic me taurus inii, sic proxima bucula mugit,
Sic vitulus sitiens ubera nostra petit.
Miraris quod fallo gregem? gregis ipse má-
gister*

Iner pascentes me numerare solet.

¿Qué mas claro? ¿qué mas elegante? ¿qué mas bien dicho? Entre Virgilio, veamos como lo hace:

*Vix ea fatus erat, cum circumfusa repente
Scindit se nubes, & in aether purgat apertum.
Restitit Aeneas claraque in luce resisit,
Os humerosque Deo similis; namque ipsa decoram*

*Cæsariem nato genitrix, lumenque iuventa
Purpureum, & letos oculis afflarat honores.*

¿Hai claridad con tanta elegancia? ¿hai elegancia con tanta claridad? Bien sé que de quando en quando suelen estos graves autores tocar algo en que se detenga el lector, i repare en la sentencia, por estar oculta con algun passo de erudicion, como se ve en nuestro Virgilio, quando dixo: *Parmaque inglorius alba*: i en otra parte: *Et mutas agitare inglorius artes*: lugares ambos clarissimos en la forma de decir, si bien tocan algo de humanidad: porque si dixo *adarga blanca*, fue porque los soldados no podian poner en el escudo o adarga cifra, ni empresa, sin haver hecho primero alguna hazaña: i si dixo *mu- das artes*, fue para significar la empirica i la cirugia, artes con que no se gana gloria, ni fama, como de la medicina Hipocratica, facultad gloriosa i digna de ser alabada. Marcial tocó en los versos, que diré luego, una costumbre de los antiguos, que quando se junta-

van

van a hacer buena xera, i beber alegremente, se ponian a la mesa coronados, i bevia cada uno tantas copas de vino, como letras tenia el nombre de su dama. Entendida esta costumbre, ¿qué mas claro pudo hablar Marcial quando dixo:

*Nævra sex cyathis, septem Lucrina bibatur,
Quinque Lycas, Lyde quattuor, Ida tribus.
Omnis ab infuso numeretur amica Falerno:
Et quia nulla venit, tu mihi, somne, veni.*

Un amigo hizo este Soneto a la muerte inextinguible:

Si iguales en el buelo al tiempo cano,
En ligereza al ciervo fugitivo,
No pongas duda, cogérate vivo
La que a Dios alcanzó en disfraz humano.
Escudo que forjó magica mano,
Templado en aguas de Xalon lascivo,
No es bastante defensa, irás captivo
En la sarta comun tarde, o temprano.
Aureo sceptro de Rei, sacra tiara,
Egis de Palas, maza Hezculea fuerte
Quebranta i desmenuza como alheña.
Hombre, ten por verdad mas que el sol clara,
Que si llegó la hora de la muerte,
En la mitad de Tibur es Cerdeña.

En este Soneto solo el postrer verso es obscuro para quien no supiere que Tibur fue lugar

sanissimo, i Cerdeña tan enferma i pestilente, que por ello fue un tiempo inhabitable; sabido esto, no tiene el verso obscuridad ninguna: lo que no vemos en esta poesia culta, que, sin haver doctrina secreta, sino solo el trastorno de las palabras, i el modo de hablar peregrino, i jamas usado ni visto en nuestra lengua, ni en otra vulgar Toscana, Tudesca, Flamenca, ni Francesa; camina como el lobo, que da unos passos adelante, i otros atras, para que assi confusos no se eche de ver el camino que lleva. I quando aquel modo de escribir intrincado se usára raras veces, pudierase llevar, i se hallára menos cansado nuestro entendimiento; pues tenia pausas para descansar, i uno con otro fuera comfortable. Mas un perpetuo modo de hablar obscuro, o havemos de decir con San Geronimo lo que dixo leyendo a Persio: *Non vis intelligi, neque intelligaris*, estrellandolo en una pared, o traher atada al cinto la Sibyla Cuméa, que nos lleve por aquellos soterranos, i nos diga qué países i qué gentes son aquellas, i qué moneda es la que allí corre, que como ni tiene cruz, ni columnas de Hercules, ni castillos, ni leones, no la conocemos. I el poeta segun Horacio no puede sino

Signatum prasente nota producere nomen.

Estas nuevas i nunca vistas poesias son hijas del Mongibelo, que arrojan i vomitan mas humo

mo que luz. Los Lapithas i Centauros fueron nubigenas engendrados de las nubes: i assi como nacieron, tomaron las armas unos contra otros, i dandose la batalla, brevissimamente remataron su plana. Otro tanto creo les ha de suceder a estos malnacidos Polyphemos, humosos i negros: i que por lo menos les ha de quebrar el ojo el astuto marido de la casta Penelope. No siempre la obscuridad es viciosa, que quando (como acabamos de decir) proviene de alguna doctrina exquisita, que el poeta señaló, no siendo mui a menudo, es loable i buena, como aquello de Marcial: *Venit & epoto Sarmata pastus equo*: que segun Plinio los Sarmatas septentrionales bebian una gachilla mui rala de mijo, leche i sangre de caballo. Ni es viciosa, quando alguna palabra ignorada de los hombres semidoctos escurece la oracion, como aquello del mismo auctor: *Cui pila taurus erat*; i essotto: *Et crescent media pegmata celsa via*; i aquel: *Addet & arcano mista Falerna garo*. Donde *pila* significa el dominguillo; *pegmata* las apariencias del theatro; *garo* un licor delicado hecho de las entrañas i sangre del pescado alache, que los Romanos echavan en el vino por cosa de gran apetito: i el mejor era el de nuestra Carthagena. Ni es viciosa, quando queremos con ella dissimular algun concepto deshonesto i torpe, porque no ofenda las orejas castas, que esto todos los escriptores lo guardan; i assi Virgilio dixo *gentile arvom*. En esto no re-

paran los epigramatarios; que la materia de suciedad es suya: i esso es lo que advierte Marcial en el proemio del primero libro: *Lasciviam verborum licentiam, id est epigrammatum linguam excusarem, si meum esset exemplum. Sic scribit Catullus, sic Marsus, sic Peto, sic Gætilicus, sic quicumque perlegitur.* „ La deshonesta licencia de palabras, o por „ mejor decir, la lengua de los epigrammas, „ escusárala, si yo fuera el primero. Assi es, „ crivio Catúlo, assi Marsio, assi Pedon, as, „ si Getulico, i qualquiera poeta epigramma- „ tario que se lee. “ Ni es viciosa la obscuridad en los poetas Satyricos; porque como ellos tiran flechas atosigadas a unos i a otros, i les hacen a los viciosos tragar la reprehension como pildora, la doran primero con la periphraisis intrincada, i fingiendo nuevos nombres, para que quede dissimulada la persona, de quien hablan satíricamente; i esta es la causa que tiene por disculpa la tal obscuridad. En los demas lugares siempre es viciosa, siempre es condenada de los rhetoricos, a quien toca el juicio de este pleito; i assi todos la devemos impugnar como a enemigo declarado: aborrecer como a furia del infierno: evitar como a peste de la poetica elocucion. Agora pues examinemos algo de nuestro *Polyphemo*, i veremos si hai en él las causas que disculpan i defienden a la obscuridad. La primera estancia dél es esta:

Es-

Estas que me dictó rimas sonoras
Culta sí, aunque bucolica Thalia,
O excelso Conde, en las purpúreas horas,
Que es rosa el alva, i rosicler el día;
En tanto que de luz tu niebla doras,
Escucha al son de la zampoña mía,
Si ya los muros no te ven de Guelva
Peñar el viento, i fatigar la selva.

En esta, ni en las otras siguientes estancias del *Polyphemo*, ni fabula, ni historia, ni secreto natural, ni ritos, ni costumbres de provincias veo que tengan necesidad de commento. Luego síguese, que el velo, que entenebrece los conceptos de esta fabula, es sola la phrasis. Harta desdicha, que nos tengan amarrados al banco de la obscuridad solas palabras: i essas no por ser antiguas, no por ser inauditas, no por ser ficticias, no por ser nuevas o peregrinas, sino por dos causas. La una por la confusa colocacion de partes, la otra por las continuas i atrevidas metaphoras, que cada una es viciosa, si es atrevida, i juntas mucho mas. Que la mala colocacion de las palabras causen confusion, vese claro en estos versos:

Estas que me dictó rimas sonoras,
Culta sí, aunque bucolica Thalia,
por *Estas rimas sonoras que me dictó la culta Thalia, aunque bucolica.*
Treguas del exercicio sean robusto,
por *Treguas sean del exercicio robusto.*

Ri-

Rico de quanto el huerto ofrece pobre,
por *Rico de quanto ofrece el pobre huerto.*

A las que esta montaña engendra Harpias,
por *A las Harpias, que esta montaña engendra.* I otros muchos versos de este genero;
i tambien queda confusa la phrasis por la privacion de los articulos Castellanos, que son forzosos en nuestra lengua, so pena de hablar Vazcongado; como:

En tablas dividida rica nave,
por *En tablas dividida la rica nave.*

Nympha de Doris hija la mas bella
Adora, que vió el reino de la espuma,
por *Adora a la hija de Doris, la mas bella*
Nympha que vió el reino de la espuma. I otros infinitos versos de esta manera. Las perpetuas metaphoras son tambien la principal causa de esta confusion i obscuridad; como:

Peinar el viento, i fatigar la selva.
Aqui *peinar el viento* es atrevida metaphora, de que fue reprehendido Ennio, porque dixo:
Juppiter hybernas cana nive conspuit Alpes.
„Jupiter escupió blanca nieve sobre los frios
„Alpes.“ Tambien es atrevida aquella metaphora:

Mordaza es a la gruta de su boca.
Como ha sido notado el otro auctor, porque dixo: *Montes verrucosos.* En fin todo está lleno de metaphoras, que aunque sean mui buenas, por hallarse tan a hita vista unas de otras, i ser tan particulares i nuevas, se dexan sentir mas presto: que las comunes lo son, i no lo

pa-

parecen. Segun lo dicho (que no quiero salpicarlo todo) bien claro consta, que la obscuridad del *Polyphemo* no tiene escusa; pues no nace de recondita doctrina, sino del ambigioso hyperbato tan frequente, i de las metaphoras tan continuas, que se descubren unas a otras, i aun a veces están unas sobre otras. Supuesta esta verdad, ¿qué le mueve al auctor de este i de otros tales poemas a desvelarse en buscar periphrasas obscuras, i envelearnos con phantasticas formas de decir, para que no le entendamos? No hallo que le mueva mas de la razon arriva dicha, que es prueba de ingenio i ostentacion de sus fuerzas. Si es eso, ya le concedemos essa gloria, i le confessamos que tiene tan felice ingenio, que podrá hacer impossibles, como no quiera sustentar que tiene esse por camino cierto de la elocucion poetica: pues me ha de conceder, que qualquier escriptor pretende en sus obras enseñar, deleitar i mover: i que la obscuridad cierra a cal i canto las puertas de los tres oficios; porque ¿cómo será enseñado el que no entiende la cosa? ¿cómo deleitará el que no es entendido? ¿cómo moverá los animos al lector, que se queda ayuno de quanto lee una vez i otra? No quiero apretar mas los cordcles, que ya la verdad centella por los ojos, i como hacha resplandeciente alumbrá, i se dexa ver. El lector se corre de bolver i rebolver tantas veces sin adivinarlos; el oyente se duerme al son de los incomprehensibles enigmas: i finalmente

te

te yo me canso perdiendo el tiempo, joya preciosissima, en cosa menos util que molesta, i mas temeraria que gloriosa. V.m. señor licenciado, eche su baston, i como tan gran critico me diga su sentimiento, que será para mí oraculo indubitable i cierto. Nuestro Señor guarde a v.m. &c. De Murcia i Noviembre 15.

EPISTOLA IX.

DON FRANCISCO DEL VILLAR

al padre maestro FR. JUAN ORTIZ ministro de la santissima Trinidad en Murcia,

Sobre la carta passada del Polyphemo i Soledades de Don Luis de Gongora.

EN otras he dicho a V. P. mi sentimiento acerca de la crudicion i ingenio del licenciado Francisco de Cascales, cuya amistad a V. P. invidio, i a quien quiero dé mis saludes i recomendaciones, i escuse esta niñeria, pues mayores estudios lo serán en sus manos; que solo ha sido querer arrojar la capa, si ya no capitular por indigno, la propia al prado para desenfadarme un poco. Excelente cosa es comparar al Mongibelo las poesias obscuras, i llamarlas hijas suyas, pues como dice el amigo; todo es humo: i el faltarles la luz, pienso que nace de que divertidos en el ambage i circunloquios, no buscan los conceptos. ¡O qué bien dice San Geronimo! no

he

he visto, ni oido mayor donaire en mi vida: parece que le sobornó para el intento. I lo que mas estimo es, que concluye con aquel argumento tan insoluble, i doctrina tan importante de proponer las obligaciones que qualquiera deve procurar cumplir en sus escritos, i que todas se pierden con la obscuridad. Yo sospecho, que lo que a este poeta le ha hecho obscurerse, es permitirlo las materias que ha tratado con tanta agudeza. Perdone Marcial, aunque no sé, si le perdonara los muchos conceptos que le hurta, i la sal con que los guisa. Si ha satirizado superiormente, digalo el Corydon; si ha tocado fabulas con mas valentia que otro ninguno, digalo el principio de las Soledades:

Era del año la estacion florida,
En que el mentido robador de Europa,
Media luna las armas de su frente,
I el sol todos los rayos de su pelo,
Luciente honor del ciclo,
En dehesas azules paze estrellas.

Que parece que eleva, i mas con aquel adjunto *mentido*, que siempre que lo considero, me dan impulsos de levantarle estatua. Pues bien se toca el punto de astrologia; i el *paze estrellas en dehesas azules* escrivase con letras de oro: i no ensen las cosas por tener mucho bueno, que es lastima que los rhetoricos presuman de un ingenio, que se cansa de